

ESTRUCTURAS SILIFORMES EN EL BRONCE MEDIO: EL YACIMIENTO DE LOS ROMPIZALES (QUINTANADUEÑAS, BURGOS)

G. De Pedro Andrés*; **M. E. Delgado Arceo****
L. Villanueva Martín**; **A. Berzosa Ordaz***
M. Gorostiza González*; **E. Carmona Ballesteró***
M. A. Arnaiz Alonso*

*Área de Arqueología. Universidad de Burgos

**ANTEQUEM Arqueología y Medioambiente S.L.

RESUMEN

Este trabajo se centra en el registro arqueológico vinculado a la Prehistoria reciente del yacimiento de “Los Rompizales”, situado en la localidad de Quintanadueñas (Burgos). El yacimiento fue excavado por la empresa ANTEQUEM S.L. dentro del proyecto “Circunvalación de Burgos BU-30, Tramo: Villalbilla de Burgos-Quintanadueñas”. Se ha documentado un campo de hoyos con 113 contextos, entre los cuales destacan cuatro estructuras de combustión y dos enterramientos individuales, no habiéndose encontrado indicios directos de estructuras de hábitat. El estudio permitirá analizar la distribución espacial de las evidencias así como exponer algunas facetas específicas de los restos arqueológicos documentados, además de ampliar la información relativa al Bronce Medio en la Cuenca del Arlanzón.

Palabras clave: Cogotas I, Campos de Hoyos, Distribución Espacial, Hornos, Cuenca del Arlanzón.

ABSTRACT

This work focuses on the archaeological record linked to the recent Prehistory site of Los Rompizales, located in the town of Quintanadueñas (Burgos). The site was excavated by the company ANTEQUEM S.L. within the project “Beltway Burgos BU-30, Section: Villalbilla de Burgos Quintanadueñas”. Documented a pit-fields with 113 contexts, among which four structures of combustion and two single burial, but not having found direct evidence of dwellings. The study will analyze the spatial distribution of the evidence and explain some specific aspects of the archaeological remains documented, and expand the information relating to the bronze in Arlanzón River Valley.

Keywords: Cogotas I, Pit-Fields, Spatial Distribution, Furnaces, Arlanzón River Valley.

1. INTRODUCCIÓN

Con motivo de la colaboración entre el Área de Arqueología de la Universidad de Burgos y la empresa ANTEQUEM Arqueología y Medioambiente S.L. se están llevando a cabo el estudio y la puesta en valor científica de algunos de los yacimientos intervenidos por esta entidad. Entre ellos destacan de manera relevante numerosos campos de hoyos de la Prehistoria Reciente. Estas intervenciones presentan unas condiciones comunes como son su ubicación en posiciones elevadas aunque próximas a las zonas de vega (cuestas de páramo, lomas, terrazas...) además de su tipología. Ejemplos de este tipo de yacimientos lo encontramos en los sitios arqueológicos de “El Púlpito” (Carmona Ballestero *et al.*, 2013), “Manantial de Peñuelas” (Villanueva Martín *et al.*, 2014) o “Cuesta Vega” (de Pedro Andrés *et al.*, 2016).

En este artículo centra su atención en el registro arqueológico del yacimiento de “Los Rompizales”, de adscripción temporal broncea y localizado en el término municipal de Quintanadueñas (Burgos). En cuanto al ámbito territorial de estudio arqueológico debe localizarse en la Cuenca Media del Arlanzón (CMA) propuesta por Carmona Ballestero (2013).

Este yacimiento fue identificado en la fase de seguimiento arqueológico dentro de la “Propuesta de Actuaciones Arqueológicas relativas al Proyecto Constructivo de la Circunvalación de Burgos BU-30. Tramo Villalbilla de Burgos–Quintanadueñas”. En el caso particular de esta intervención, el plan de obra afectaba de manera total a los restos arqueológicos identificados, al estar proyectada la traza del eje de la vía en el área de concentración de los elementos reconocidos. Debido a la ejecución de la obra y aunque se cons-

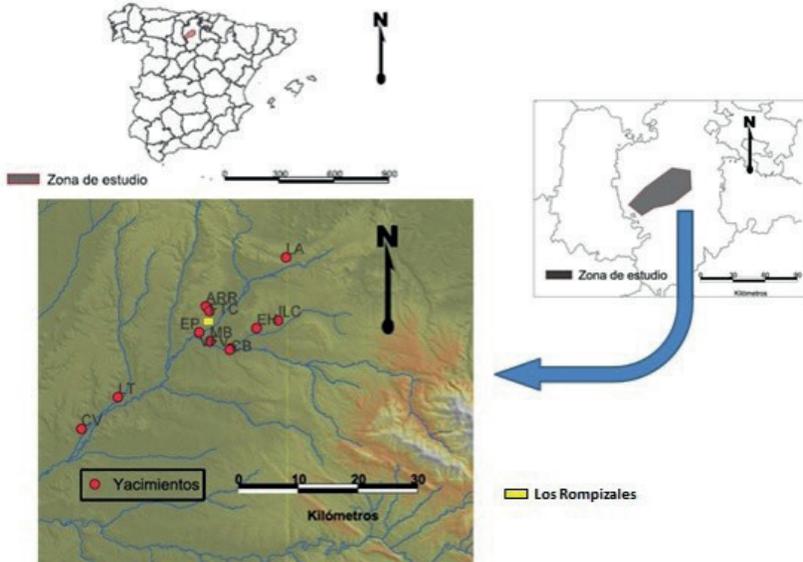


Figura 1. Ubicación de “Los Rompizales” dentro de la C.M.A. con otros yacimientos contiguos referenciados. El Hornazo (EH), El Pulpito (EP), Castillo de Burgos (CB), Túmulo ILC1 de Cotar (ILC), Mojabarbas (MB), Villafria V (VFV), La Ampolilla (LA), La Tejera (LT), Cuesta Vega (CV), Dolmen Arroyal I (ARR), Fuente Celada (FTC).

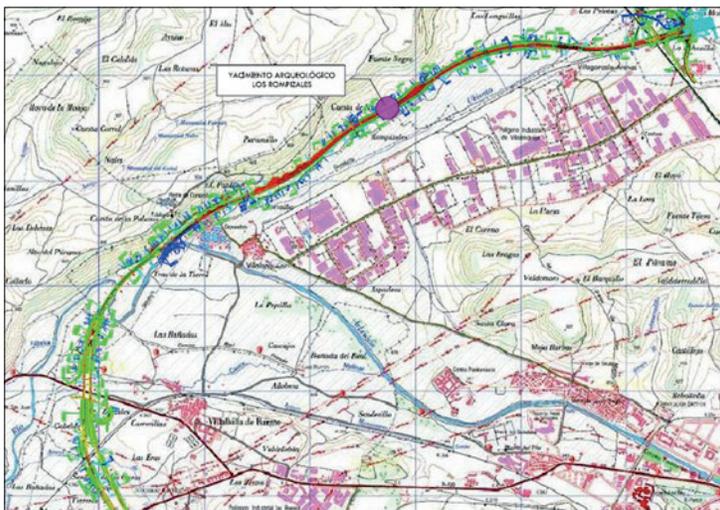


Figura 2. Localización del yacimiento de “Los Rompizales”.

tataron unas dimensiones superiores al espacio arqueológico, solo se intervino en un espacio de 80 metros de largo por 30 metros de ancho.

2. ANTECEDENTES

El yacimiento de “Los Rompizales” se inscribe en un espacio de cierta riqueza arqueológica. Realizado la consulta previa del Inventario Arqueológico de Castilla y León (IACYL), se desprende que el término municipal de Alfoz de Quintanadueñas, donde se sitúa el yacimiento, se acumulan evidencias de gran importancia histórico-cultural debido a los múltiples bienes culturales inventariados, tanto de época prehistórica como histórica. En cuanto al primer estadio temporal señalado destaca la presencia de gran cantidad de asentamientos humanos en época prehistórica en las zonas altas de los páramos, donde se pone de manifiesto la gran dinámica de ocupación que tuvo la plataforma superior de la paramera en períodos cronológicos desde el Neolítico hasta la Edad de Bronce. Existen diez yacimientos localizados en el Páramo de San Antón y seis reconocidos en el lugar llamado Carrera de San Juan, adscritos a cronologías que comprenden desde el Neolítico al Bronce Medio. De la misma manera, existen otros yacimientos de cierta enjundia como El Rebollar de adscripción neolítica y los yacimientos calcolíticos de Fuente Celada, Arroyal I y Fragosas.

Ya en los márgenes del río destaca el denominado Ferrocarril-La Dehesa, estudiado en 1985 por M. A. Arnaiz y

A. L. Esparza, los cuales señalaban la importancia del enclave de 4,50 Ha. donde se apreció un marcado cambio de coloración asociado a una importante concentración de materiales cerámicos y líticos, otorgándole una cronología de la Edad del Bronce Antiguo y Medio.

Ya dentro del periodo histórico, es considerable mencionar la proximidad de la “Vía Aquitana”. Aunque este vestigio está dentro del contiguo término municipal de Villalonquéjar, su importancia hace que se deba tener en cuenta, pudiendo ser determinante para la existencia de yacimientos de cronología romana dentro de la localidad todavía no conocidos. Junto a este importante vestigio, del periodo histórico cabe añadir el yacimiento pleno y bajo medieval cristiano de “Villa Cesero”, un despoblado que data del s. XII al XV.

3. PROBLEMÁTICA Y OBJETIVOS

Al plantear el acercamiento a los denominados “campos de hoyos”, es necesario plantear la funcionalidad de las estructuras negativas, lo cual sigue planteando importantes dudas a día de hoy. Es por ello que sigue siendo complicado determinar las características de las sociedades que llevaron a cabo esta transformación del paisaje.

De la misma manera, cabe señalar que los trabajos previos de desbroce y de limpieza, permitieron la identificación y asignación de 113 contextos

sobre el área correspondiente al yacimiento de “Los Rompizales”. Dada la ausencia de estructuras positivas (muros, construcciones, pavimentos...), el criterio para la diferenciación de éstos, fue la presencia de cambios significativos en la coloración del terreno, que salpicaban la base geológica. También las formas de estas manchas plantean indicios de la existencia de construcciones excavadas en el sustrato. A partir de la referenciación de estos 113 contextos se planteó la posibilidad de ordenar los hoyos en cuanto a su distribución espacial, observándose que la organización del espacio no responde a ningún patrón definido, algo común en este tipo de yacimientos. Igualmente la ausencia de contactos entre estructuras que imposibilita la relación estratigráfica de los hoyos, lo que determina en una datación relativa a través de los restos arqueológicos muebles, fundamentalmente a través de las cerámicas.

4. OBJETIVOS

Teniendo en cuenta la problemática que ofrece el estudio de este tipo de yacimientos se han propuesto los siguientes objetivos:

- Definición de las estructuras a través de sus tamaños y características.
- Estimación cronológica de del yacimiento y sus restos arqueológicos.

- Presentación de un estudio preliminar sobre el yacimiento de “Los Rompizales”.

5. METODOLOGÍA

La metodología planteada para la resolver los objetivos consta de cuatro partes diferenciadas.

En un primer instante tuvo lugar el trabajo de campo bajo la dirección técnica de los arqueólogos de la empresa ANTEQUEM Arqueología y Medioambiente S.L., María Eugenia Delgado Arceo y Luis Villanueva Martín en septiembre de 2009. Para llevar a cabo esta actuación se siguió las propuestas estratigráficas de Harris (1991) y Carandini (1997). Además para simplificar el registro de las estructuras negativas se determinó el agrupamiento de los estratos pertenecientes a una misma estructura negativa en contextos, los cuales agrupan eventos desde la apertura y a la colmatación de las estructuras siliformes; es decir, cada hoyo se ha entendido como un contexto independiente.

En siguiente lugar se realizó el trabajo de laboratorio. Este trabajo fue realizado en el Área de Arqueología de la Universidad de Burgos a través de un convenio entre ANTEQUEM Arqueología y Medioambiente S.L. y dicho departamento.

De la misma manera se continuó con un acercamiento a la temática objeto de estudio a través de un intenso trabajo bibliográfico que junto con los

pasos anteriores desembocó en la valoración preliminar del yacimiento a través de este artículo.

valoración de la capacidad volumétrica a partir de los datos extraídos en el trabajo de campo.

6. DEPÓSITOS Y ESTRUCTURAS SILIFORMES.

Siguiendo el planteamiento señalado en la metodología primero se enumeraran los resultados relativos a las estructuras negativas del yacimiento

Se realizó una excavación parcial del sitio arqueológico que afectó a unos 2400 m² en los cuales se documentaron 114 estructuras negativas y en las cuales 98 deben adscribirse a una cronología similar dentro del yacimiento de “Los Rompizales”. Dentro del proceso de excavación no se llegó a excavar las partes norte y sur del yacimiento debido a la ausencia de peligro de alteración de cara a la intervención debida a la obra, no obstante se protegieron sendos espacios para evitar su deterioro.

En cuanto a los hoyos propiamente dichos, se documentaron estructuras de diversa tipología como silos, hornos y zanjas excavadas en el nivel geológico. Estas alteraciones del sustrato producidas por acción antrópica estaban colmatadas por niveles de color grisáceo y marrón oscuro, fundamentalmente. Entre los rellenos de sedimento se registraron cenizas, carbones, cerámica de elaboración manual, fauna e industria lítica. En cuanto al estudio de las diferentes formas de las estructuras, se plantea el problema de la inferencia sobre su posible función. En este caso se ha intentado paliar esta cuestión con la

Estructura Negativa	Nº	Porcentaje
Silo	90	76,13 %
Indeterminada	10	8,85 %
Estructura de combustión	4	3,54 %
Actividad antrópica reciente	4	3,54 %
Enterramiento	2	1,76 %
Hoyo de poste	3	5,3 %
Zanja	1	0,88 %

Tabla 1. Tipología de estructuras negativas presentes en el yacimiento de “Los Rompizales”.

Como se muestra en la Tabla 1, se han interpretado un 76,13% (90 casos) de las estructuras excavadas como silos. Se han interpretado en esta categoría unidades negativas de planta paracircular y perfiles cilíndricos, en cubeta o troncocónicos. Parece ser que son restos arqueológicos amortizados, lo cual se debe interpretar como evidencias arqueológicas al final de su vida útil, y que los materiales que han sido documentados en su interior son fruto de la acción de los procesos postdeposicionales. Hay que diferenciar esta función final del contexto de la original, la cual permite interpretar las estructuras como silos. Un ejemplo que avala esta interpretación es el Fondo 30 del yacimiento de el Hornazo (Villimar), en el cual se pudo recuperar parte de su carga, compuesta por endrinas y cereales (Carmona Ballester, 2013, pp. 138-139).

En siguiente lugar por tamaño del porcentaje representativo sobre la muestra del yacimiento excavado se muestran los restos estructurales indeterminados. Si además tenemos en cuenta la ausencia de materiales arqueológicos en su relleno se les puede determinar como nulos. Deben entenderse como producto de la fauna y la vegetación.

En cuanto a los hornos, se encuentran cuatro estructuras de combustión entre los contextos excavados. Se identifican por las arcillas compactas y rubefactadas debido a las elevadas temperaturas y los sedimentos muy oscuros y con un alto contenido en carbones. En el caso de “Los Rompizales” se muestran tres hornos de cámara sellada y uno que presenta una pequeño tiro.

El mismo número y porcentaje de formas se han catalogado como producto de la actividad antrópica reciente. En este caso concreto parece seguro atribuirlos al cultivo de cuatro plantones en el S.XX.

Presentan un carácter especial los dos enterramientos, que suponen el 1,76% de las estructuras arqueológicas. Corresponden a hoyos reutilizados –en el caso del Contexto 640 queda patente la forma poco ortodoxa de colocación de los restos humanos debido al limitado tamaño– tras su primer uso, relativo a la función de almacenamiento de recursos críticos. Aunque se desconoce el ceremonial funerario de las comunidades del Bronce en la Meseta Norte, el registro ofrece ejemplos por un lado de enterramientos, tanto individuales como múltiples, en cuevas, que conforman contenedores o panteones de uso

secular y reiterativo, y por otro, de fosas o silos reutilizados como contenedores funerarios en un único evento (Delibes de Castro et al. 2012)..

En el Contexto 250 se documentaron algunos restos de un individuo de unos 25 años, en el cual no se encuentra la totalidad de los restos óseos del sujeto.

En cuanto al Contexto 640, más complejo, nos encontramos con los restos de cuatro personas que fueron sepultados juntos en el mismo momento. Es decir, es un enterramiento múltiple simultáneo pues este espacio no supone un lugar de uso reiterado como fosa de inhumación como pudieran ser las cuevas.

Se hallaron los cuatro esqueletos que se presentaron en conexión anatómica, por lo que sin duda, estaban en posición primaria. Se han identificado como los esqueletos de tres adultos y un infante, reconocible por las suturas craneales menos desarrolladas y su tamaño. Los adultos parecían ser, a su vez, de edad relativamente joven, ya que no tenían apenas desgastadas las coronas de las piezas dentales, y el último molar aún no había aparecido completamente en los maxilares, un proceso que se desarrolla entre los 20 y 25 años, por lo que estimamos su edad entre ese segmento. La disposición de los esqueletos era de uno en el centro del espacio de la estructura y los demás colocados alrededor de éste, pegados literalmente a las paredes de la unidad negativa. El individuo central, que fue identificado como de una mujer por tener muy poco marcado el arco supraciliar y tener la escotadura ciática de las caderas más ancha, no está

en la posición fetal como es habitual en yacimientos de este tipo, sino en posición decúbito prono, con orientación Norte-Sur, teniendo la cabeza en el extremo sur del eje. Los brazos estaban flexionados y unidos bajo el tórax y las piernas muy separadas y flexionadas. Los otros esqueletos situados en torno a la mujer son, como hemos dicho más arriba, los restos óseos de dos varones y un infante, depositados en posición decúbito lateral.

Llegando al final se muestran de la Tabla 1 se muestra la presencia de tres hoyos de poste, caracterizados por sus pequeñas dimensiones. No obstante no se ha podido reconocer ninguna ordenación que nos indique la existencia de estructuras superiores.

En último lugar se señala la aparición de una zanja, la cual parece ser parte de la actividad antrópica contemporánea antes señalada.

En cuanto a las capacidades de los hoyos, nos encontramos con una diferenciación marcada en función de la capacidad. Se ha constatado un alto número de espacios con un volumen que llega a los 1200 l. y una muestra mucho más reducida que supera esta capacidad. No obstante la observación de las capacidades volumétricas

no fue extraída sobre el total de la muestra, puesto que solo se tuvieron en cuenta los hoyos con profundidades superiores a los 50 cm., es decir, el 38,5% del total.

La distribución de los restos arqueológicos no tiene relación con el volumen de las estructuras, lo que revela una deposición diferenciada que no tiene relación aparente con la amortización de los contextos. Igualmente se muestra una enorme capacidad de almacenamiento. Esta característica implicaría una enorme producción de excedentes, lo cual no sería posible teniendo en cuenta la propuesta para estas sociedades de organización social segmentaria de una organización económica agroforestal (Díaz del Río, 1995). Por esta razón se debe plantear un uso parcial de los hoyos en cuanto a su función como silos (Reynolds, 1988). Siguiendo la propuesta de Reynolds es factible que tampoco fueran estructuras de un solo uso, puesto que el gasto energético para su confección no sería rentable. Por esta razón se deben proponer diferentes fases de ocupación dentro del yacimiento, relativamente cercanas en el tiempo (Díaz del Río, 2001).

Nº de hoyos	Profundidad	Porcentaje
34	>50 cm	38,5 %
43	49 - 30 cm	48,5 %
13	< 30 cm	13 %

Tabla 2. Estructuras siliformes diferenciadas en cuanto a su profundidad.

7. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DE “LOS ROMPIZALES”

Al llevar a cabo los procesos de excavación se han recuperado evidencias materiales del interior de los hoyos. Estas evidencias corresponden a industria lítica, restos faunísticos y fragmentos cerámicos.

Industria lítica

Se han documentado 44 piezas elaboradas en piedra, que se reparten en 29 láscas- un 70% del conjunto-, 10 láminas -que suponen el 24% del total-, dos núcleos de sílex prácticamente agotados y 3 molinos barquiformes realizados en gneis, entre los que destaca una pieza completa de 54 x 29 cm. con altura máxima de 18 cm.

Restos faunísticos

Además de los restos humanos señalados en los enterramientos se han recuperado un total de 758 vestigios óseos de fauna, es decir, un 38,5% del material recuperado. No obstante se encontraban muy fragmentados, lo que ha dificultó la identificación en una primera instancia. A través de una primera revisión fueron reconocidos abundantes restos de suidos y bóvidos, seguidos de ovicápridos y canidos, así como una cornamenta de ciervo.

Cerámica

En cuanto a los restos cerámicos se caracterizaron por haber sufrido una muy mala conservación mostrada en la falta de conexión de las piezas, la alteración por rodamiento y el pequeño tamaño de pedazos de material. Sal-

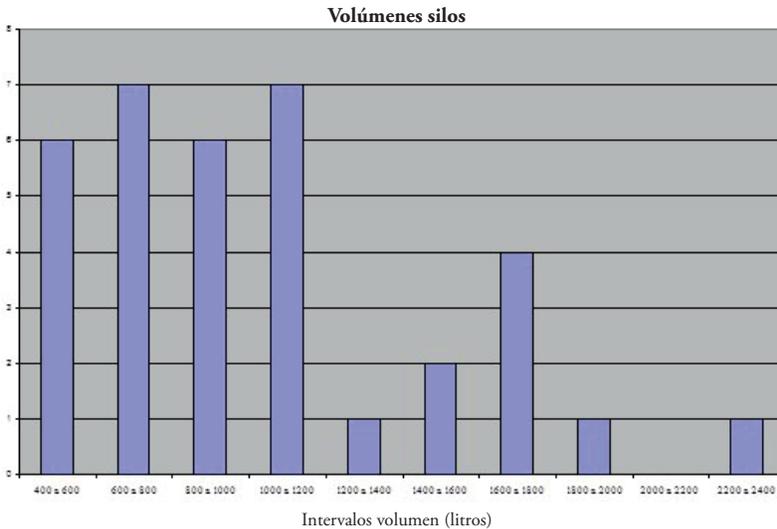


Figura 3. Distribución de volúmenes de los silos (relativos al primer grupo de la tabla superior).

vo la pieza con número de inventario 2009/28/1031/01 no se ha podido restaurar más piezas.



Figura 4. Pieza inventariada 2009/28/1031/01.

En cuanto a su factura, se muestra una totalidad de las piezas producidas a mano. En total se han inventariado 1166 piezas de las cuales presenta cocción reductora un 57%, cocción oxidante el 4,5% y cocción de carácter alternante el 38,5% del total. De esta manera las piezas de “Los Rompizales” tienen una amplia gama de colores en sus pastas, desde el negro, pasando por grises oscuros marrones, pardos y marrones rojizos, hasta tonos claros de gris y anaranjados.

Las inclusiones que presenta la pasta son de tamaño medio y grueso, lo que trasmite un acabado tosco a las piezas. Éstos son principalmente cuarzo (64%), seguidamente de los que

contienen elementos calcáreos (34%). Los elementos micáceos apenas están presentes en el 2% restante.

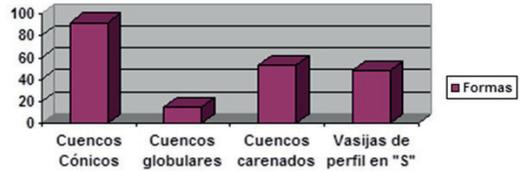


Figura 5. Formas reconocibles en el yacimiento de “Los Rompizales”.

A pesar del carácter fragmentario de la cerámica del yacimiento, se pueden reconocer algunas formas entre los restos inventariados. Estos son mayoritariamente cuencos, un 75%, sobre todo cuencos cónicos (43,5%) y carenados de carena media y alta (25%), aunque también se han documentado la presencia en menor medida de cuenco globulares y vasijas de suave perfil en “S” (22%).

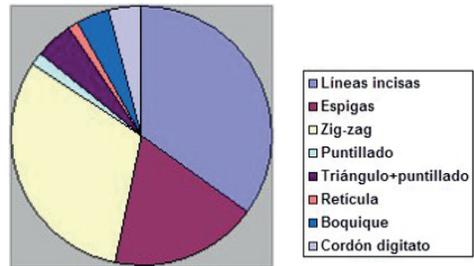


Figura 6. Distribución de los motivos decorativos en el yacimiento arqueológico de “Los Rompizales”.

Las piezas decoradas en el total de la colección de cerámicas conforman un corpus importante de 138 piezas, un tercio de las piezas consideradas como significativas (34%). En ellas

dominan completamente los motivos incisos, apareciendo 123 ejemplos, es decir, un 88%; siendo las decoraciones aplicadas; mamelones (6,5%) y cordones digitados (3%) las siguientes formas decorativas. La decoración de tipo boquique hace su aparición con sólo 4 ejemplares, un 2,5% nada más.

Los motivos desarrollados en la cerámica son sobre todo de líneas incisas (36%), y las líneas en zig-zag (31%), horizontales y verticales. También son frecuentes los motivos en espiga (19%), desarrollados en horizontal y en vertical, tanto en la parte externa de la pieza como en el lado interno de los bordes. Entre los motivos incisos hay un pequeño grupo de cerámicas con puntillado (5,5%), aunque no se presentan sólo, sino que siempre aparece combinado, con triángulos incisos y con boquique en una ocasión. Unos motivos que tienen una presencia marginal entre las decoraciones cerámicas son un pequeño grupo (6%) de piezas con incisiones cruzadas formando retículas y estrías, que en un ejemplo combina con boquique, y otro grupo menor (4,5%) de series de motivos geométricos, sobre todo triángulos.

A raíz del análisis realizado, queda patente una metodología técnica simple y estandarizada con una producción de carácter doméstico. De la misma manera, el compendio de formas encaja principalmente dentro de la propuesta tipológica de Cogotas I en los perfiles carenados y cuerpos trococónicos (Abarquero Moras, 1997, 2005; Delibes de Castro, 1978) o los cuencos de perfil globular (Rodríguez

Marcos, 2007), así como la adscripción a una cronología relativa aplicable al Bronce Medio de la Meseta Norte.

8. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los vestigios arqueológicos analizados en los dos puntos anteriores, relativos a las estructuras negativas y a los restos materiales inventariados mediante el trabajo de laboratorio se pueden establecer una serie de deducciones que se señalan a continuación.

En cuanto a la realidad del yacimiento de “Los Rompizales” es probable hablar de yacimientos de medio plazo en los cuales la comunidad que ocupó este espacio permanecía hasta que disminuía notablemente la pequeña producción que se extraía mediante un cultivo en el cual la técnica tenía un carácter muy rudimentario. Por esta misma razón se periodizó un continuo abandono cíclico en el cual los silos se colmataban debido al paso del tiempo. En cuanto a estas estructuras de carácter siliforme su capacidad volumétrica -980 l.- se acerca a la media establecida para los yacimientos del Bronce Medio (Delgado Arceo, Villanueva Martín, 2009).

Si se combina esta característica con el estudio de la cultura material del mismo yacimiento, nos encontramos con una misma cronología relativa.

En cuanto a la comunidad que conformó el campo de hoyos de “Los Rompizales” parece claro mencionar

el prevailecimiento de la producción y recolección vegetal frente al consumo cárnico, debido a la función de almacenaje de los silos y a sus elevadas capacidades. No obstante, en el yacimiento de “Los Rompizales” no nos hemos encontrado ninguna evidencia de los eventos ocurridos entre la apertura y colmatación del hoyo, salvo en el caso de los enterramientos. Es por esta razón que no parece factible concebir el uso de las estructuras negativas como basureros, aunque la razón de la aparición de materiales responde a una lógica que a día de hoy se nos escapa.

Para finalizar cabe señalar que “Los Rompizales” corresponde con yacimiento típico de campo de hoyos, respecto a su localización en una cuenca fluvial y la dispersión de sus estructuras en la Cuenca Media del Arlanzón.

9. BIBLIOGRAFÍA

F. J. ABARQUERO MORAS: “El significado de la cerámica decorada de Cogotas I”. *Boletín del Seminario de Estudios de arte y Arqueología*. LXIII (1997), pp. 71-96.

F.J. ABARQUERO MORAS: *Cogotas I. La difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*. Arqueología en Castilla y León, Monografías 4, Junta de Castilla y León, Valladolid: 2005.

A. ALDAY RUIZ, L. MONTES RAMÍREZ, V. BALDELLOU MARTÍNEZ, V: “Cuenca del Ebro” en M. ROJO GUERRA, R. GARRIDO PENA, I. GARCÍA MARTÍNEZ DE LAGRÁN (eds.) *El Neolítico en Euro-*

pa y la Península Ibérica. Cátedra, Madrid (2012), pp. 291-332.

C. ALONSO FERNÁNDEZ, J. JIMÉNEZ ECHEVARRIA: *El yacimiento arqueológico Alto del Mural/Camino de los Aguanares (Cogollos, Burgos). Análisis del repertorio cerámico y tránsito a la Tardoantigüedad en la comarca burgalesa del Arlanzón-Arlanza*. Cronos, Burgos: 2010.

C. ALONSO FERNÁNDEZ: *Excavación arqueológica del monumento funerario El Hundido, yacimiento Alto de Rodilla (Monasterio de Rodilla, Burgos). Servicio de Territorial de Cultura de Burgos, Junta de Castilla y León (Informe técnico inédito): 2012.*

E. CARMONA BALLESTERO: *El Calcolítico en la Cuenca Media del Arlanzón. Comunidades campesinas, procesos históricos y transformaciones*. Oxford: BAR International Series 2559, Archaeopress, Oxford: 2013.

E. CARMONA BALLESTERO, M. E. DELGADO ARCEO, L. VILLANUEVA MARTÍN: “El yacimiento de El Púlpite (Villalonguejar, Burgos). Nuevos datos sobre el Calcolítico en la Cuenca Media del Arlanzón”, en J. C. SASTRE BLANCO, R. CATALÁN RAMOS, P. FUENTES MELGAR (eds): *Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: nuevas perspectivas*. Ediciones de la Ergástula, Madrid (2013), pp. 19-32.

A. CARANDINI: *Historias en la Tierra. Manual de excavación arqueológica*. Crítica, Barcelona: 1997.

M. E. DELGADO ARCEO, L. VILLANUEVA MARTÍN: *Informe Final de las excavaciones en el Yacimiento de Los Rompizales. Trabajos arqueológicos integrados en el Proyecto de Construcción de Plataforma del Corredor Norte-Noro-*

- te de Alta Velocidad Valladolid-Burgos, Tramo: Estépar-Variante Ferroviaria de Burgos. Servicio Territorial de Cultura de Burgos, Junta de Castilla y León (Informe técnico inédito), Burgos: 2009.
- G. DELIBES DE CASTRO: “Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)”. *Trabajos de Prehistoria*, 35 (1, 1978), pp. 225-50.
- G. DELIBES DE CASTRO y J. I. HERRÁN MARTÍNEZ: “La Prehistoria, Biblioteca Básica de Valladolid”. Diputación de Valladolid, Valladolid: 2007.
- G. DELIBES DE CASTRO, A. ESPARZA ARROYO, X. VELASCO VÁZQUEZ, X: “Sobre el mundo funerario de Cogotas I”, en J. A. RODRÍGUEZ MARCOS, J. FERNÁNDEZ MANZANO (eds.): *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid, Valladolid (2012), pp. 259-319.
- G. DE PEDRO ANDRÉS, M. E. DELGADO ARCEO, L. VILLANUEVA MARTÍN, A. BERZOSA ORDAZ, M. GOROSTIZA GONZÁLEZ, E. CARMONA BALLESTERO, M. A. ARNAIZ ALONSO: “Cerámica, silos y estructuras de combustión: el registro arqueológico de la prehistoria reciente de Cuesta Vega. En S. MARTÍNEZ CABALLERO, V. M. CABAÑERO MARTÍN, C. MERINO BELLIDO (eds): *Actas de las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores Del Valle Del Duero: del Paleolítico a la Edad Media*. Glyphos, Valladolid (2016), pp. 66-80.
- P. DÍAZ DEL RÍO: “Campesinado y gestión pluriactiva del ecosistema: un marco teórico para el análisis del III y II milenios a.C. en la Meseta peninsular” en *Trabajos de Prehistoria*, 52, 2 (1995), pp. 99-109.
- P. DÍAZ DEL RÍO: “La formación del paisaje agrario: Madrid en el III y II milenios BC”. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid, Madrid: 2001.
- M. S. ESTREMERA PORTELA: “Primeros agricultores y ganaderos en la Meseta Norte: el Neolítico de la Cueva de La Vaquera (Torreiglesias, Segovia)”. *Arqueología en Castilla y León* 11, Junta de Castilla y León, Zamora: 2003.
- F. J. FABIÁN GARCÍA: “El IV y III milenio a.C. en el Valle del Amblés (Ávila)”. *Arqueología en Castilla y León*. Monografías 5, Junta de Castilla y León, Valladolid: 2006.
- E. C. HARRIS: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica, Barcelona: 1991.
- J. I. HERRÁN MARTÍNEZ: “El yacimiento calcolítico de Los Cercados en Mucientes. Sobre los comienzos de la metalurgia en el Valle Medio del Duero”. Universidad de Valladolid (Memoria de Licenciatura inédita): 1986.
- H. LARREN IZQUIERDO, J. F. BLANCO, O. VILLANUEVA, J. CABALLERO, A. DOMÍNGUEZ, J. NUÑO, F. J. SANZ, G. J. MARCOS, M. A. MARTÍN, J. C. MISIEGO: “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la Cuenca del Duero”, en L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.), *Cerámicas tardo-romanas y altomedievales en la Península Ibérica*. Ruptura y continuidad, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII. CSIC, Madrid (2003), pp. 273-306.
- A. MORALES MUÑIZ, C. LIESAU: “Arqueozoología del Calcolítico en Madrid: ensayo crítico de síntesis”, en M. C. BLASCO BOSQUED (eds.): *El Horizonte Campaniforme de la Región*

- de Madrid en el centenario de Ciempozuelos. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid (1994) pp. 227-247.
- P. J. REYNOLDS: *Arqueología Experimental: una perspectiva de futur*. Eumo editorial, Barcelona: 1988.
- J. A. RODRÍGUEZ MARCOS: “Estudio secuencial de la Edad del Bronce en la Ribera del Duero (provincia de Valladolid)”. *Arqueología en Castilla y León, Monografías 7*, Junta de Castilla y León, Valladolid: 2007.
- J. A. RODRÍGUEZ MARCOS: “Algunas observaciones sobre las cerámicas de época visigoda (ss. V-IX d.C.) de la región de Madrid”, en A. MALPICA, J. C. CARVAJAL (eds.): *Estudios de Cerámica Tardorromana y Altomedieval*. Alhulía, Granada (2007), pp. 357-382.
- J. M. VERGÉS, E. ALLUÉ, D. E. ANGE-LUCCI, F. BURJACHS, A. CARRAN-CHO, A. CEBRIA, I. EXPÓSITO: “Los niveles neolíticos de la cueva de El Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos): nuevos datos sobre la implantación y el desarrollo de la economía agropecuaria en la Submeseta Norte”, en M. S. HERNÁNDEZ PÉREZ, J. A. SOLER DÍAZ, y J. A. LÓPEZ PADILLA (eds): *IV Congreso del Neolítico Peninsular*. Alicante (27 al 30 de noviembre de 2006). Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 2008.
- L. VILLANUEVA MARTÍN, J. M. BARRANCO RIBOT: “Excavaciones arqueológicas en los yacimientos Manantial de Peñuelas y El Zapato, integradas en el Proyecto Constructivo de la Plataforma del Corredor Norte- Noroeste de Alta Velocidad. Tramo: Valladolid-Burgos. Subtramo: Villazopeque- Estepar””. *Términos mu*. Burgos, Servicio de Territorial de Cultura de Burgos, Junta de Castilla y León (Informe técnico inédito), Burgos: 2011.
- L. VILLANUEVA MARTÍN, E. CARMONA BALLESTERO, M. A. ARNAIZ ALONSO, M. E. DELGADO ARCEO: “La articulación del espacio en el campo de hoyos de Manantial de Peñuelas (Celada del Camino, Burgos)”, en M. A. BREZMES ESCRIBANO, A. TEJEIRO PIZARRO, O. RODRÍGUEZ MONTERRUBIO (eds): *Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: nuevas perspectiva*. Glyphos, Valladolid (2014), pp.109-127.